

# El oligarca AMLO maneja Morena como partido escoba igual al PRI

Por Carlos Ramírez



## POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es el oficio del poder; lo demás es literatura de ficción.

## SÓLO PARA SUS OJOS:



- La declaración del canciller **Luis Videgaray Caso** sobre el espionaje dio una clave que sigue en el aire: dijo que “el espionaje *fuera* de la ley es inaceptable”. El problema es que en México hay prohibición constitucional, pero con ciertas dudas que debieran resolverse con una ley reglamentaria hasta ahora inexistente. Por eso urgen las leyes de inteligencia y espionaje.
- Hace dos años juraban y perjuraban que el sistema penal oral era la solución mágica y hoy afirman que está sacando a la calle a miles de delincuentes. Y lo peor es que todo el aparato judicial sabe que ese método no sirve, pero en lugar de dar para atrás quieren reformarlo con parches que servirán muy poco.
- Cada día se acumulan más datos de que fue un error de **López Obrador** abrirle las puertas de Morena a personajes como **Lino Korrodi**. Y mientras el exfoxista trata de explicarse, más se hunde y salpica a su nuevo partido con su pasado oscuro.

La incorporación del exfoxista Lino Korrodi —acusado de corrupción electoral— **sin** pasar por filtros institucionales de Morena mandó un mensaje del proyecto político de López Obrador: construir un partido *cacha* todo o partido **escoba**. La pluralidad de élites expriístas completa el panorama de una organización de **parches** —o partido *quilt*, esa colcha de parches— que ya **diluyó** el proyecto original del tabasqueño de luchar contra la corrupción y por los pobres.

Formados por la **cultura** política de privilegios del poder del PRI, los nuevos afiliados de Morena representan todos los resabios del sistema priísta: cascajo de figuras **contaminadas**, marginados de candidaturas, élites excluidas de la estructura oligárquica de toma de decisiones, grupos de interés que **perdieron** sus beneficios en la modernización, ambiciosos de candidaturas negadas y los chambistas que sólo pueden vivir **dentro** del presupuesto.

López Obrador y Morena deben ser analizados más **allá** de la circunstancia:

En este sentido, Morena representa el modelo de partido *de todo el mundo* que definió en 1966 el politólogo alemán Otto Kirchheimer, construido **sólo** para llegar al poder y no para representar a una clase, a un grupo o a alguna propuesta concreta. Al **cachar** a todo tipo de personajes, aumenta su planta militante y por tanto los votos, pero **no** garantiza una propuesta coherente. Las cinco limitaciones del partido **escoba** revelan su capacidad para ganar elecciones pero con **incapacidad** para gobernar:

- No representa una **ideología**.
- Legítima nuevos grupos de **interés**.
- Dispersa la **identidad** política de su base y por tanto de sus objetivos.
- Depende de los líderes en función de nueva **oligarquía**.
- Y su propuesta de gobierno aparece **parchada**, gelatinosa, sin sentido e ineficaz para responder a las crisis.

Morena nació como parte de la **maldeción** de Robert Michels en 1911: ningún partido es democrático porque la **organización** implica una tendencia a la oligarquía.

El propio Michels la llamo “la ley de **hierro** de la oligarquía”: “la organización es la que da origen al **dominio** de los elegidos sobre los electores, de los mandatarios sobre los mandantes, de los delegados sobre los delegadores. **Quien dice organización dice oligarquía**”. Se trata de lo que Michels caracterizó como “la ley de la **necesidad** histórica de la oligarquía”.

El papel de López Obrador como dirigente de masas se **acomoda** también a las caracterizaciones de Max Weber en *Economía y sociedad* de 1922: el liderazgo como dominación **carismática**, “que descansa en la entrega extraordinaria a la **santidad**, el **heroísmo** o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creada o reveladas”.

Y también a la advertencia de Carlyle y su modelo de **héroes** —en *Pasado y presente*, 1843—, a partir de que la democracia es el **contrapunto** de los hombres fuertes: la democracia aparece por “la desesperación de no encontrar héroes que nos dirijan”. Así, López Obrador, paradójica o dialécticamente, **no** es un demócrata en función de su liderazgo heroico, personal y oligárquico.

Las expectativas electorales de Morena y López Obrador podrían estar **creciendo**, pero ya no en función de un liderazgo ideológico o una propuesta específica de proyecto de **nación**. La revisión de la oferta de gobierno de López Obrador es la **misma** de Plutarco Elías Calles al fundar el PRI: un partido de **todos** los deseos de tener su cuota de poder, donde el perfil ideológico-político-social haya sido **aplastado** por la ambición del poder redistribuido. ◉